



LA CRIANZA EMPIEZA EN EL ÚTERO

Laura Lerner Emmer

Así es.

Entre las tareas cotidianas, las preocupaciones, los ensueños, las vitaminas, las ecografías, los controles, las relaciones, los bebés se van incorporando a la vida dentro del cuerpo materno y van sumando sus mensajes biológicos, sus movimientos, sus intercambios.

No los detiene la incertidumbre ni los riesgos... en las regiones más desoladas y en las ciudades nubladas por el smog, entre los refugiados y los migrantes... los bebés acomodan su inocencia y se entregan disponibles, fuertes y frágiles a la vida que los convoca...

Entre las energías del poderoso instinto de supervivencia de nuestra especie es enigmático el modo como se produce el fluir energético que configura una nueva vida desde la fusión sexual de sus padres.

Es como un torrente. El río espermático confluye con las aguas y los flujos de la matriz donde navega el barco ovular, y en esas aguas afluentes se produce una elección quizás azarosa que inaugura una nueva vida.

Es en el plano inconsciente del cuerpo que se decide este encuentro inicial. Es en el plano de los encuentros humanos donde se permite esta posibilidad.

Encuentros humanos que están afectados por las anécdotas de cada pareja que, a veces, muchas veces, sólo se une para esa concepción.

Poderosa en un plano enigmático porque es una brecha para que se configure desde la energía una nueva forma humana que inicia su historia terrena en cuerpo y alma.

Cuando hablamos de crianza se suele dejar de lado la gestación.

Se dice que la crianza comienza con el nacimiento.

Se supone que es desde ese momento que los padres con el recién nacido en brazos se convierten en padres reales, desde el momento en que ambos pueden ver y tocar al hijo fuera del vientre materno.

Trabajando en el contacto y la

comunicación con el bebé dentro del útero cada vez más compruebo cómo cambia esa historia...

Aparecen nuevas actitudes humanas y entonces la crianza empieza en el útero para la madre y también para el padre, que permite la cercanía física, emocional y desde el pensamiento.

Cuando los padres se proponen hacer más



contacto con el bebé intrauterino se vuelven más conscientes los síes y los noes, las decisiones que se toman en esa etapa.

Hablar con el bebé, visualizarlo, sentir sus movimientos, es un sí al contacto que modifica el campo emocional-energético que habita el bebé.

Las emociones y el cómo de esas emociones... influyen poderosamente sobre el bebé de la matriz, que al sentirse escuchado responde con movimientos y desplazamientos.

Responde al ser convocado, al canto, a las caricias a través de la piel del abdomen.

Responde de una manera a la voz de su mamá y de otra a la de su papá.

Responde a los ritmos y ciclos del cuerpo materno y a las posibilidades de aceptación del embarazo y de armonización buscando la calma entre las tormentas de la vida.

Desde antes de la concepción, en el cómo es convocado, un bebé está involucrado en el campo energético de la mujer.

Luego es la simbiosis biológica durante el intenso período de crecimiento intrauterino hasta comprometerse juntos bebé y mamá en el trabajo de separación y reencuentro desde la piel y los sentidos externos.

En el grupo de nacimiento y crianza hace muy poco nacieron Sarita, Sebastián y Lucrecia. En estos momentos tienen

entre tres semanas y diez semanas...

Los padres trabajaron en movimiento y en actividades de contacto y comunicación con los bebés en la matriz.

Estas guaguas tienen actitudes parecidas ante las personas y ante la vida: atentos, sonrisas muy tempranas...

Están dispuestos a conocer el mundo y son muy curiosos. Están siendo

con ellos" desde las recetas de la crianza, sino acompañarlos en una actitud atenta y generosa que les permita desplegarse con espontaneidad y florecer.

Esos bebés traen un mensaje compartido por los individuos de la especie humana: ¡¡¡Necesito alimento y amor para vivir!!! Y cada uno trae, además, su mensaje personal que depende de su familia, su



amamantados y la instalación de ritmos iniciales es fluida.

Las mamás y los papás con los cuales hemos seguido en contacto se hacen preguntas respecto de la crianza que llevan a otras preguntas y otras preguntas... y abren un campo para compartir e intercambiar miradas.

Quizás esta actitud abra nuevos espacios para acompañar a estas criaturas que nacen con tanto potencial.

Para escucharlos y no intentar "hacer algo

grupo y su individualidad...

Si sus padres y los adultos que tenemos el privilegio de estar cerca somos capaces de escuchar, posiblemente encontremos nuevas claves para afrontar la vida.

La palabra crianza tiene la misma raíz que crear, creación y creatividad.

Y la crianza empieza... en el útero.

Fotografías: Valeria Mariana González

Laura Lerner Emmer nace en Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires, Argentina, hija de Adolfo, pediatra, y Fedora, ama de casa-auxiliar de consultorio de barrio, hace 52 años... Fui estimulada en la crianza, en las artes, la lectura, y la sensibilidad social. Estudié pintura, danzas, sociología y participé durante diez años en los movimientos políticos de mi juventud. Del amor y el perseverante matrimonio con Emilio nacieron cuatro hijos, Luciano, Francisca, Bruno y Eugenia. Vivo en el tranquilo San Luis desde 1975. Trabajé en apicultura y actividades de tambo. Me gradué como Profesora de Enseñanza Primaria y Licenciada en Psicología en la U.N.S.L, donde también trabajé. En el Policlínico Regional de San Luis hice mis primeras experiencias laborales en los temas del nacimiento humano. En el año 1986, la enfermedad y la muerte de mi hija Francisca marcó un antes y un después en mi vida. Con el dolor surgió la necesidad de indagar más en los ritmos y ciclos de vida. Nacer y morir, los sentidos de nuestras aventuras terrenas. Mi espíritu inquieto y curioso me llevó a realizar estudios de post-grado en Psicoanálisis, Psicoprofilaxis Obstétrica, Creatividad y Gestalt-Transpersonal, además de especializarme en Movimiento y Masaje. Recorrí diferentes regiones recopilando historias y canciones de nacimiento. Durante ocho años coordiné «Nueve Lunas» un espacio de psicoprofilaxis y trabajo corporal para el embarazo, parto y post-parto. Mi vida actual cursa entre tareas y asombros cotidianos, dicto conferencias, coordino talleres, escribo poemas y ensayos. Comparto con mi esposo actividades empresarias. Desde 1992 coordino GAIA, institución dedicada a Nacimiento, Desarrollo y Creatividad. Desde Gaia estamos preparando el Encuentro Latinoamericano Nacer en 2002. Algunas de sus obras son: *Puerto Piel, Poemario*. 1994; *Guaguatear, o cómo recibimos a los recién nacidos*. 1996; *Nanas para los que vienen naciendo*, cassette y CD. 1998; *Agua de Nacer*, Poemario. 2001 y artículos en diferentes publicaciones (ver página web)